ciclo MARTIN SCORSESE PRESENTA OBRAS MAESTRAS DEL CINE POLACO

Constans

Krzysztof Zanussi. Polonia. 1980. 91 min. v.o.s.e. Color



FICHA TÉCNICA

Título original: Constans.

Nacionalidad: Polonia. Año de producción: 1980.

Dirección y guión: Krzysztof Zanussi.

Producción: Film Polski / New Yorker Films / Asociace Ceských

Filmových Klubu (ACFK). Fotografía: Slawomir Idziak. Música: Wojciech Kilar.

Intérpretes: Tadeusz Bradecki, Malgorzata Zajaczkowska, Cezary Morawski, Zofia Mrozowska, Witold Pyrkosz, Ewa Lejczak, Jan

Jurewicz, Jacek Strzemzalski, Juliusz Machulski, Durgción: 91 min. Versión: v.o.s.e. Color.

SINOPSIS

Un joven dolido afronta como puede la muerte de su madre, y por otra parte los inconvenientes de su trabajo le impiden cumplir su mayor deseo: escalar el Himalaya, lugar donde precisamente murió su padre.

COMENTARIO

Perteneciente a la corriente cinematográfica polaca conocida como "inquietud moral", la película "Constans" del premiado director Krzysztof Zanussi nos ofrece una perspectiva interesante sobre temas propios y recurrentes de dicha corriente tales como la corrupción, el conformismo o la ambivalencia. La película fue nominada y galardonada con el Premio del Jurado Ecuménico, el Silver Palm Award y con el Premio del Jurado en el Festival de Cannes en 1980. Y ahora, de la mano del famoso director Martin Scorsese, Constans vuelve a nuestras pantallas junto con otros clásicos del cine polaco como No matarás, El azar o Cenizas y diamantes. Todas ellas forman parte de la iniciativa Martin Scorses presenta: grandes obras del cine polaco, la cual fue propuesta por varios de los autores pertenecientes al conocido cine de "inquietud moral".

A tono más personal, las películas de Zanussi cuentan con características como: la búsqueda de un camino y un lugar propios, la muerte como abismo que hace cuestionarte todo, la religiosidad sin el contenido de una doctrina religiosa específica y sin llegar a nombrar a un dios. Una clara y continua preocupación por las cuestiones sociales y la relación entre el pensamiento y el hombre. Cualquier ideal, especialmente los más elevados, es una desventaja que te coloca siempre en mala posición frente a los que no tienen escrúpulos. Ideales que, además, más tarde o más temprano serán hechos añicos por la vida y el destino, lo cual queda patente al ser el protagonista despedido por no querer ser cómplice de la corrupción reinante en su trabajo.

De su narrativa, puede destacarse el uso ascético de las cámaras, la preferencia de las ideas frente a la pasión y la presencia de personajes con intereses tanto filosóficos como matemáticos . Esta última característica queda reflejada al intentar encontrar el protagonista en las matemáticas una solución a sus dudas y problemas. Además, tal y como se puede apreciar en "Constans", la abundante aparición del alpinismo y de la muerte "facilitan una visualización de la condición del hombre", ya que en ellas el hombre "parece pequeño", y la muerte "siempre es algo real" y que el director siente "muy de cerca".

Así mismo, tras su estreno en Cannes en 1980 "Constans" se sigue considerando una magnífica adaptación de los supuestos estéticos del realismo literario al formato cinematográfico.

Su historia es la de unos personajes anónimos, perdidos en medio de una sociedad corrupta e insensible, los cuales se enfrentan a un conflicto interno entre sus propios deseos y la inercia de la propia estructura social así como la de ellos mismos.

A lo largo de la película, Zanussi sopesa los méritos del idealismo frente al pragmatismo con un tono marcadamente irónico; y comenta la relación que tiene la cultura polaca con otras. A esto, se unen los golpes de suerte o de desgracia introducidos por el azar o el destino, según prefieran. Esto último queda reflejado en la creencia del protagonista (Witold), de que el destino se encargará de solucionar sus problemas; ante lo cual el director adopta una posición muy neutral, sin llegar en ningún momento a condenar o alentar dicha presunción.

Este punto de partida estético permite a su vez la introducción de la crítica social, muy pertinente en un tiempo, como la década de los 80, cuando el régimen comunista polaco empezaba a derrumbarse y el ascenso de la contestación tomaba la forma del sindicato independiente Solidaridad. De hecho, durante el rodaje de la película, tanto las autoridades polacas como el ministro de cinematografía forzaron al director a realizar cambios significativos en la película para que le permitieran enviarla al Festival de Cannes ya que no les "gustaba" el tono de la misma. Así mismo, durante el rodaje en Nepal e India, el director volvió a encontrarse con objeciones por parte de los censores indios, los cuales no querían que Zanussi mostrase una imagen demasiado empobrecida de la sociedad india. Todo esto no impidió por suerte que su película saliese a la luz y se convirtiera en otro clásico del cine polaco.